

RESISTIENDO CON AGUANTE. PRÁCTICAS DE SUBJETIVACIÓN POLÍTICA EN FACEBOOK COMO PLATAFORMA DE MILITANCIA.

Resistiendo con Aguante. Practices of political subjectivation on Facebook as a platform for activism.

CECILIA FERRAUDI CURTO

Universidad Nacional de San Martín / Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas,
Argentina
mceciliafc@hotmail.com

JERÓNIMO PINEDO

Universidad Nacional de La Plata, Argentina
jeronimopinedo@hotmail.com

NICOLÁS WELSCHINGER

Universidad Nacional de La Plata / Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas,
Argentina
nicowelschinger@gmail.com

RESUMEN

Con el objetivo de analizar las intersecciones entre subjetividad política y tecnologías, realizamos una exploración del grupo de Facebook *Resistiendo con Aguante*. Poniendo el acento en las apropiaciones y los usos que hacen los actores sociales de esas tecnologías digitales y las posibilidades que ellas habilitan, avanzamos hacia un análisis más preciso sobre los desplazamientos de sentido dentro del universo de identificaciones políticas vinculadas al kirchnerismo desde la campaña electoral del año 2015. El concepto de estructuras de sentimiento nos resulta útil para poner de relieve los aspectos emergentes en esos deslizamientos y los límites que encuentran al mostrarse en el espacio público.

Palabras claves: Tecnologías, Subjetividad, Política, Estructura de Sentimientos, Kirchnerismo, Facebook

ABSTRACT

With the aim of analyzing the intersections between political subjectivity and technology, we explore the group of Facebook "*Resistiendo con Aguante*". By emphasizing the appropriations and the uses that social actors make of these digital technologies and the possibilities that these enable, we move towards a more accurate analysis of the displacements of meaning within the universe of political identifications related to the *kirchnerismo* since the electoral campaign of 2015. The concept of structures of feeling is useful to highlight the emerging aspects of these displacements and the limits they encounter when they are displayed in the public space.

Keywords: Technologies, Subjectivity, Politics, Structure of feeling, Kirchnerismo, Facebook

INTRODUCCIÓN

En noviembre de 2015, Andrea posteó en el grupo secreto de Facebook *Resistiendo con aguante*: “Quiero compartir con ustedes lo que me pasó hoy. Trabajo en un local de ropa en un shopping de Capital. Hoy vino una mujer grande que no paraba de criticar a Cristina [Fernández de Kirchner, entonces presidenta de Argentina], yo la atendía tratando de ignorarla. Pero no contenta con eso, me preguntó a quién iba a votar yo. Primero me negué a contestarle. El voto no es secreto acaso? Pero insistía. Al final le dije que votaba a Scioli [candidato a la presidencia por el oficialismo]. Empezó a decirme que cómo hacía eso, no veía lo que estaba pasando... Le contesté: Voto a Scioli porque no soy como usted. Hubiera querido decir cheta, asquerosa, pero no dije nada de eso. Igual ella se indignó y llamó al encargado. El muy hijo de p... me obligó a pedirle perdón o me echaba. Tengo una bronca. Por qué le tenía que pedir perdón? Yo no quería decirle nada... Acaso el voto no es secreto? Pero qué podía hacer? Si no, perdía el trabajo...” A continuación numerosos miembros del grupo respondieron a sus preguntas e intentaron consolarla.

En Argentina, las elecciones presidenciales de 2015 resultaron un momento singular para analizar los modos de subjetivación política. Luego de más de una década de gobierno kirchnerista, el problema de la sucesión ampliaba el horizonte de incertidumbre electoral. En ese contexto, el proceso para definir al siguiente presidente de la nación se prolongó por varios meses, de acuerdo a las normas electorales vigentes: primarias abiertas obligatorias, primera vuelta y ballottage. A la vez, se combinó de diferente modo con las elecciones en diversos distritos subnacionales, entre los cuales se destacaron la ciudad de Buenos Aires y la provincia homónima. Esto implicó un período prolongado de campaña con altibajos y sorpresas.

Los signos de malestar político en diferentes sectores de la población se habían acumulado a lo largo de varios años. Sin embargo, dos visiones opuestas sobre la realidad vigente opacaban los juicios de aquellos interesados en la cuestión... Hasta que se escrutaron las urnas. Entonces, una de quienes escribimos este artículo estaba observando el recuento de votos en una escuela de San Justo, La Matanza. Al darse cuenta de los resultados de la primera vuelta en la provincia de Buenos Aires, los y las militantes peronistas que habían fiscalizado en la escuela se permitieron hacer análisis exhaustivos de una previsible derrota, entre chistes y lágrimas. La intensidad emocional del momento habilitaba discursos acallados en los meses previos. A medianoche, sabríamos los resultados: el oficialismo había perdido en distritos claves, como la provincia de Buenos Aires, y la presidencia se definiría en un balotaje entre Daniel Scioli, el candidato oficialista (golpeado por esa derrota en la provincia que entonces gobernaba), y el líder de un partido de centro derecha aliado al centenario radicalismo, Mauricio Macri. Ese mismo 26 de octubre de 2015, el perfil Tita Ayán creó un “grupo secreto” en

Facebook que en pocas semanas alcanzaría los miles de miembros¹. Su nombre evoca algo de la sensación compartida: *Resistiendo con aguante* (RCA, en adelante). Este artículo se propone elaborar algunas hipótesis sobre los modos de subjetivación política actuales a partir del análisis de varios posts publicados en dicho espacio². Al ver que RCA muestra sensibilidades políticas emergentes que difieren tanto de las perspectivas doctrinarias como de los discursos despolitizantes, haciendo usos de Facebook (FB, en adelante) que desplazan sus sentidos legitimados, apelamos al concepto de estructuras de sentimiento propuesto por Williams para comprenderlas.

AGRUPARSE PARA RESISTIR



¹ Actualmente el grupo de Facebook de Resistiendo con Aguante tiene 519.367 miembros. Si bien los administradores del grupo han manifestado que el número de miembros suele oscilar (ha superado los 700 mil participantes) el promedio de miembros que participan se sostiene en torno a la cifra actual.

² Aquí recuperamos a Hine (2012) quien para el análisis de las “redes sociales” digitales propone considerarlas como un espacio de interacción social y argumenta sobre la imposibilidad metodológica de captar las acciones de sus usuarios dentro de un marco interpretativo que reproduzca la división que precisamente los usos de estas tecnologías disuelven: la diferencia entre lo online/offline, real/virtual, consumir/producir (Hine, 2012). A lo largo del texto hemos decidido utilizar las publicaciones de los miembros de RCA como un insumo para nuestro argumento empírico. Para ello hemos anonimizado la autoría de los posts y comentarios, a la vez que hemos incorporado el uso de fuentes secundarias (notas periodísticas, entrevistas radiales, comunicados de prensa) para recuperar la posición de sus participantes.

“Estoy re mal -comenta el perfil Diego en RCA- Mi padre que era peón de taxi y se moría de hambre en los noventa, ahora que tiene su propio taxi y se va de vacaciones todos los veranos a Las Toninas, vota a Macri. Estoy desesperado, no sé qué hacer para convencerlo”, concluye. El perfil Sara le contesta: “no intentes convencerlo, llevalo a pasear, mostrale la ciudad, dale aire para que piense”. Miles de comentarios semejantes se reprodujeron en las redes sociales, infinidad de argentinos comenzaron una conversación política que desverticalizaba la campaña electoral a la vez que mostraba otros lenguajes sobre la política silenciados tanto desde los discursos militantes como desde las concepciones constituidas a partir del rechazo de la política. Ni consignas partidarias ni globos multicolores conseguían acallar las preocupaciones políticas de una fracción significativa de la población. Si en principio con altos grados de espontaneidad, esas conversaciones configuraban un registro público de un excedente de politicidad inscripto en economías sentimentales y tecnologías del yo que estaban presentes desde hacía un tiempo. Juegos de verdad utilizados por numerosos individuos para entenderse y definirse a sí mismos como sujetos políticos, y convertir esas definiciones en principios de su acción (Foucault 1990:74). Lo que resultó novedoso en esta coyuntura no fue su presencia, sino su masificación, y las controversias que se suscitaron, más acá de los modelos de militancia racionalizados y de las racionalizaciones anti políticas, configurando una estructura de sentimientos emergente que vehiculiza emociones frente a la situaciones sucesivas que la dinámica política le plantea a sus vivencias y experiencias.

Mientras RCA crecía en el número de miembros, comenzaron a publicarse historias sobre cómo un grupo de amigos había decidido juntarse en una plaza barrial para abordar a los transeúntes e intentar convencerlos de votar a Scioli. Otros contaban que repartían volantes en los colectivos o habían concurrido a una radio comunitaria a explicar por qué creían que era importante participar en estas elecciones. No siempre se trataba de acciones previamente orquestadas. A veces esas intervenciones públicas surgían intempestivamente como respuesta a un comentario casual de un desconocido. En estas prácticas, algunos rememoraban los tiempos de las asambleas, allá por diciembre de 2001. Otros se retrotraían a experiencias de militancia barrial o sindical. Pero en gran medida excedían los canales institucionales de participación política y se distanciaban de los cánones del discurso político legitimado en dichos ámbitos. Según un referente de RCA CABA, se trataba de un modo de “descentralizar” la campaña³.

Por un lado, estas acciones desafiaban una forma de hacer política identificada, en diferentes análisis periodísticos y militantes, con el armado oficialista. Según trascendió entonces, Cristina Fernández de

Kirchner (CFK) decidía todos los aspectos relevantes de la campaña y sólo consultaba con un estrecho entorno. Un determinado *ethos* militante era colocado como ideal a seguir: se buscaba la “organización” colectiva orientada por una ética de la convicción como forma de actuar en política en vistas de un “proyecto nacional y popular” identificado con la “conducción” de CFK (Vázquez y Vommaro, 2012; Rodríguez, 2014). A la vez que se exaltaba la figura de CFK como líder, se le daba centralidad a su oratoria, a la argumentación como forma de elaboración del vínculo con la política. Aunque retomaba tradiciones existentes en el peronismo, este *ethos* era una producción reciente. Mientras el conflicto con los productores agropecuarios en 2008 había conducido a una polarización del campo político (y a la derrota electoral del oficialismo en 2009), el contundente triunfo electoral en 2011 fue interpretado como una confirmación del modelo militante que se había erigido a lo largo de esos años (masificado luego de la muerte de Néstor Kirchner en 2010).

Por otro lado, las acciones orquestadas en torno de RCA se intersectaban con la estrategia de campaña del candidato opositor. Mientras muchas voces advertían que la campaña oficialista había perdido la calle, y los candidatos del PRO se jactaban del “timbreo” como forma de “acercarse al vecino”, numerosas personas no sólo se nuclearon a partir de FB sino que también sintieron la urgencia de salir a la calle para abordar a los transeúntes e intentar convencerlos de votar a Scioli. Tanto los candidatos de Cambiemos como los miembros de RCA recurrían al contacto cara a cara y lo combinaban fuertemente con el uso de las redes sociales (especialmente Facebook). Pero los primeros respondían a un armado centralizado de ingeniería del marketing (que involucraba desde el uso de *big data* hasta la unificación del discurso de todas las figuras públicas en campaña) y los otros, en cambio, desplegaban una táctica surgida ante la inminencia de la derrota. Ambas acciones realizaban concepciones diferentes de la política. Macri y su “equipo” se oponían frontalmente a la politización de los años kirchneristas⁴. Apelaba a objetos y discursos que provenían de otros ámbitos de prácticas, ya sea las fiestas empresariales o la espiritualidad orientalista (Belotti, Morresi y Vommaro 2015). De este modo, componían un estilo cool que irrumpía dentro de un contexto marcado por la intensidad de la militancia. Por su parte, los miembros de RCA provenían de diversas tradiciones políticas. No presentaban una concepción unificada pero sí una valoración de la política desde la

³ En la publicación que escribió en su muro de Facebook llamado “Sobre la comunicación del gobierno”, el jefe de gabinete Marcos Peña explícita la intención de armar la estrategia de comunicación de Cambiemos oponiéndose vis a vis a la del kirchnerismo: “El (cambio) más importante es que dejó de ser una comunicación vertical entre quien emite el mensaje y quien lo recibe, para transformarse en una relación horizontal. Por eso buscamos conversar, no gritar ni imponer. Por eso evitamos los monólogos invitando constantemente al diálogo.” Fuente: www.facebook.com/pena.marcos/posts/10156787274935142

⁴ Fuente: www.lanacion.com.ar/1851126-resistencia-la-mistica-palabra-en-voz-del-kirchnerismo-ante-el-gobierno-de-cambemos

propia experiencia. En 2017, en una entrevista radial, la creadora del grupo argumenta: “Es a la vista de cualquiera, un grupo que nació espontáneamente, sin ningún liderazgo especial por detrás. Ni siquiera con un partido político o referentes que lo lideraran más allá de la clara superioridad de participantes kirchneristas y peronistas. Es evidente al entrar al muro de FB, la participación de muchos ciudadanos independientes, gente de izquierda, del socialismo, del radicalismo, es muy plural”. Frente a la exaltación kirchnerista de la movilización organizada, resaltaban su “espontaneidad”. De una manera oblicua, RCA rompía con el doble espejo en el que macrismo y cristinismo reflejaban sus propias imágenes (Rodríguez, 2017).

PREFIERO COMPARTIRLO CON USTEDES...

En los últimos años se ha tendido a revalorizar el peso de lo emocional en las investigaciones sobre política (Demertzis, 2013; Goodwin, Jasper y Polletta, 2009). Si bien estas lecturas se proponen como miradas novedosas, la cuestión no estaba ausente en planteos clásicos y, especialmente, en las teorizaciones en torno de la política de masas. Estas discusiones se actualizaron recientemente en relación al populismo, en tanto el mismo Laclau (2005) abreva en esta tradición para revisar su teoría. Pero los debates recientes sobre populismo hacen foco en el centro de la escena política y desatienden la productividad política de los márgenes. “Este es mi hijo -postea Marcela-, que mañana cumple 4 meses. Comparto su foto acá porque decidí que no voy a subir más fotos a mi muro porque los gorilas que votaron a la derecha no se merecen verlo. Prefiero compartirlo con ustedes que, aunque no conozco a la mayoría, sé que están más cerca de mi corazón”.

En el marxismo anglosajón, podemos encontrar una elaboración distinta de lo emocional. Dentro de esta corriente, Williams propone la noción de “estructuras de sentimientos”. Se trata de “experiencias sociales en solución” (1997:156), una forma de aproximarse analíticamente al presente, al proceso social tal como es vivido, a distancia de conceptos más formales, articulados y definidos como ideología o cosmovisión. James (2004) adoptó este enfoque al estudiar el peronismo y la clase trabajadora. El refinamiento analítico del enfoque en el concepto de estructuras de sentimiento por parte de Williams y la utilización creativa que realiza James para dar cuenta de la frase popular “el peronismo es un sentimiento” como elemento constitutivo de la cultura política de los trabajadores argentinos, podría situarse en esta línea de reflexión que no contrapone emociones con pensamientos, sino que los correlaciona en el plano de la experiencia y la acción, de allí que su definición más sintética sea “sentimiento como es pensado, pensamiento como es sentido.”

Probablemente, la maduración y la saturación de ciertas dicotomías evidentes en la coyuntura política actual, menguó el reconocimiento de esos aspectos de la conciencia práctica que no se formulan

directamente como argumentos racionalizados, sino como historias o relatos que son contados a otros, que esperan la confirmación y la validación a partir de la escucha, la lectura y la conversación. Las concepciones discursivistas de lo político tienden a imaginar un orden predefinido de los sentidos, al proyectar y totalizar el rol de los enunciadores que ocupan el centro del campo político y ejercen la profesión política a tiempo completo. El papel de los sentidos no plenamente articulados que configuran la experiencia de los sujetos queda así reducido.

Así como es necesario rehabilitar el sentimiento como categoría heurística, también debemos ampliar el concepto de experiencia, para referir no solamente a la vivencia, como entienden ciertas lecturas rápidas de la propuesta thompsoniana, sino a un espacio que incluye lo vivido, lo sabido o lo conocido, y lo que se sabe, se conoce o se supone que han vivido otros. Como sugiere Koselleck (1993), la experiencia es un espacio articulado por lo que se sabe de uno mismo y de los otros, y funda la semántica temporal de la subjetividad que se hace presente como temor y esperanza, deseo e inquietud, nostalgia y curiosidad. Naturalmente, antes que programática, la subjetividad política de la que hablamos tiene una fuerte impronta narrativa, ya que la experiencia existe si puede ser contada. Durante un tiempo fugaz, los usuarios de RCA encontraron un espacio que les permitía narrar, aunque fuera brevemente, la ansiedad que provocaba la incertidumbre política, y podían encontrar en los comentarios que habilita FB, pares que reconocían su existencia y validez.

En *Doña María*, James nos advierte que los relatos de la trabajadora “son cuentos”. En el sentido de que son contados por alguien a alguien, pero también en el sentido de que son ficciones útiles para procesar la experiencia. La historia que Andrea cuenta en el inicio de este artículo, tiene una estructura comparable a los cuentos de Doña María sobre los encuentros entre una mujer trabajadora y una señora de rango superior. En una anécdota como ésta se procesan los sentidos de la vida contemporánea. Dicho brevemente, los participantes de RCA no intercambian instrumentalmente simple información o discurso doctrinario sino experiencias, interpretaciones de sus estados anímicos, narrativas sobre sí mismos y del mismo grupo en las que se actualizan modos específicos de politización. La interconexión habilita, y ellos potencian, esa convergencia de lenguajes, relatos, géneros, formatos (audio, video, textos) que algunas investigaciones han llamado narrativas trans-mediáticas (Castells 2006). Siguiendo a Reguillo (2012: 161) encontramos que en esta plataforma no solamente se comparten enlaces, videos o música, sino que a través de éstos los participantes comparten una clave de lectura que proponen a sus interlocutores o “amigos” (contactos), sobre sus estados emocionales y una idea de la autenticidad de sí mismos. Aquí las personas también se interrogan e investigan sobre las ideas que producen sobre sí mismas y sobre los otros con los que interactúan. En RCA, estas acciones mediadas por las tecnologías digitales procesan experiencias

históricas, despliegan formas de autenticidad moral y, de este modo, elaboran modalidades específicas de subjetivación política que desafían tanto los usos legitimados de las redes como la concepción dominante de política. Aquí intentamos explorar los trazos centrales de esta elaboración y sus conflictos.

UN NEGRO PASEANDO POR EL SHOPPING

Como muchas interpretaciones destacan, el concepto de estructuras de sentimiento resulta un elemento central en la elaboración de Williams pero, a la vez, se señala su ambigüedad. Para algunas lecturas, su ambivalencia se explica porque resulta tanto un término mediador entre estructura y acción como una noción totalizante para captar el “proceso social total” (Sharrat 1989). También ha sido criticado por la concepción de sujeto moderno que supone (Althusser y Balibar 1977; Hall 1980). Para nosotros, el concepto de Williams resulta útil por dos aspectos claves: por un lado, permite entender que las experiencias políticas exceden el discurso doctrinario y destaca la relación inescindible entre pensamiento y sentimiento; por otro, compone una concepción de la historicidad de los modos de subjetivación política en que se resalta el presente como emergente a partir de los desplazamientos de sentido dentro de un campo de posibilidades sedimentado históricamente. Como señala James, “Una estructura de sentimiento emergente está directamente relacionada con la tensión entre las interpretaciones admitidas, disponibles en el discurso dominante, y la experiencia práctica vivida por los actores” (2004: 259).

En ese sentido, RCA se compone de múltiples estratos de experiencia reunidos en torno del kirchnerismo como campo de reconocimiento mutuo, potenciado frente a un otro triunfante. Entre los elementos de ese reconocimiento, se destacan algunos símbolos como la K (usada profusamente desde el apelativo común “Kumpas” –actualización del histórico compañeros pero que admite también a camaradas y correligionarios-, hasta en los carteles de “Feliz Kumple”) o la V peronista (hecha como gesto con la mano en fotos y emojis). También se suele recurrir a algunas consignas recientes del kirchnerismo, entre las que sobresalen “No fue magia” y “Vamos a volver”. Más aún, la figura de “Cristina” aparece como referente central (destacando su belleza, su oratoria o sus actos de gobierno). Finalmente, los relatos retoman narrativas de diferente densidad histórica. En parte, se puede notar un trabajo propio en que la historia nacional kirchnerista encuentra ecos y distancias.

En RCA, algunos componentes remiten al peronismo: la misma V, la oposición entre nosotros/ellos en términos de “negros” y “trabajadores” vs. “gorila”, o la valoración de los derechos sociales, la figura del pobre digno y la misma referencia a la resistencia (discutida en la prensa luego de la derrota electoral porque igualaba al gobierno de Macri con la proscripción del peronismo). Pero estos elementos han sido resignificados a lo largo de las últimas

décadas: la resistencia se completa con el aguante propio de los noventa, la V se hace con emojis. Los símbolos buscan dar cuenta de experiencias más recientes:

Porque no podían ver a un pobre comprar un auto, porque sentían odio a ver un negro alojarse en un mismo hotel, porque no podían ver a un negro, comer en el mismo restaurante, porque no podrían ver a un negro paseando por el shopping, porque no podían ver a un negro con una tarjeta de crédito, porque no podían ver a un negro comprar un televisor de 45 pulgadas, porque no podían ver a un negro con aire acondicionado, lo votaron a macri irracionalmente solo porque no soportaban ver a un negro feliz. y se terminaron cagando a sí mismo por el odio que sentían al vernos feliz... (Rubén, 6 de enero de 2017).

Las explicaciones de la derrota recurrente a los argumentos constituidos por las voces oficiales del kirchnerismo para narrarse. Por un lado, actualizan los argumentos históricos que ven el antiperonismo como odio de clase asociado a un acercamiento de las posiciones relativas (el “medio pelo” de Jauretche) a la vez que aparece la democratización del consumo como un rasgo central de la movilidad social durante los años kirchneristas (véase fotos infra). Por otro lado, refieren al papel de los medios de comunicación: la gente votó engañada por los “medios hegemónicos”, se “dejó llenar la cabeza por los medios”, “compró el marketing” de la campaña de los medios y “se pegó un tiro en la pierna”. Pero se incorpora la valoración de ese “espacio propio” como un lugar para contrarrestar el embate del “cercos mediático”. De este modo, RCA se autoproclama una respuesta actualizada al enfrentamiento central que marcó al kirchnerismo a partir del conflicto con los productores agropecuarios. En oposición al “monopolio mediático”, RCA se constituye como un espacio de “comunicación popular”. Allí, constituyen un desplazamiento respecto del discurso oficial del kirchnerismo⁵.

Por último, los posteos de RCA no sólo se reconocen en el kirchnerismo como interpretación admitida sino que también permiten tensionarlo a partir de las experiencias vividas. Así como Andrea narra una historia cuya estructura recuerda los melodramas contados por Doña María, una y otra describen mundos sociales diferentes en sus relatos: mientras doña María rememora su vida como trabajadora de un frigorífico de Berisso para quien el encuentro con una “señora” es excepcional, y evoca nostálgicamente la época del primer peronismo; Andrea se refiere a la cotidianeidad de su trabajo como vendedora en un shopping, un tipo de comercio que surgió y se difundió durante los años 1990s asociado a la expansión del consumo por parte de una reciente clase media alta, a la vez que apela a un calificativo (“cheta”) popularizado por el rock en oposición al pop a fines del siglo XX para rechazar los signos de un posicionamiento social superior por parte de su interlocutora, en un

⁵ Profundizaremos este punto en el próximo apartado.

contexto en que el acceso al shopping se masifica y alcanza otras capas de la clase media.

Si en el relato de Andrea se desafían las diferencias de rango social, otras narraciones remiten a la movilidad social y a su inestabilidad. En la “desesperación” narrada por el perfil Diego ante el hecho de que su padre votara a Macri, el argumento central pasa por contraponer la posición socioeconómica de su padre en los “noventa”, peón de taxi, y ahora, propietario de una flota de taxis que vacaciona en Las Toninas⁶. Aquí las referencias a los “noventa” operan explícitamente como punto de contraste, retomando un tema central en el kirchnerismo⁷. A la vez, el relato de Diego muestra cómo lo político y lo social se combinan de modo complejo a lo largo de estos años: así como muchos bloquearon a sus “amigos” de FB por sus opiniones políticas y confiaron las fotos de sus hijos a miles de “desconocidos” con quienes se identificaban políticamente en RCA, aquí también el conflicto político atraviesa los lazos personales. Mientras actualiza sentidos sedimentados, este posteo apunta a preocupaciones presentes donde la angustia frente a la inestabilidad de la propia posición es central.

Rodríguez (2014) ironiza sobre los conflictos en torno del kirchnerismo como “lucha de clases medias”.

El kirchnerismo no suscitó el amor de los pobres, no tuvo esa característica histórica del peronismo, aunque los pobres lo voten y una gran masa de ricos lo odien. (...) No veo que la mucama llore la muerte de Néstor a escondidas de su patrón. Ese corte de clase para mí el kirchnerismo no lo generó. Entre otras cosas porque Cristina es de clase media, hay un estilo de clase media. Lo que sí generó es una pelea en el consorcio de los departamentos de Palermo: se pelea Sandra Russo con su vecina pero no con su mucama⁸ (La Política Online, 28/9/14).

El argumento se densifica a partir de los análisis de Semán (2016). Los conflictos en torno del kirchnerismo comprendieron los sentidos de la “clase media” en un contexto de más largo plazo en que la misma mutaba estructuralmente al tiempo que se resignificaba como ideal del yo. De un lado, se posicionan quienes apelan al ideario “meritocrático” frente a la masificación de los planes sociales, a la expansión del Estado y a la corrupción, distanciados como argentinos de una Argentina que no supo ser Suecia o Australia. Del otro, se paran aquellos que critican a la clase media por “tilinga”, “medio pelo”, aspiracional y autodestructiva, distanciados como clase media de una clase en la que

6 Un pequeño balneario de la costa atlántica, conocido por su sencillez y su cercanía a Capital.

7 Llamativamente, en RCA se suelen evocar los noventa. En cambio, los setentas (tan centrales en el discurso kirchnerista oficial) ocupan un lugar secundario. En este sentido, se puede reconocer un punto más en que el grupo secreto se acerca más al “votante de a pie” que al “militante orgánico”.

8 Fuente: www.lapoliticaonline.com/nota/83842/

se sienten hamsters. Todos comparten la identificación de “clase media” como ideal del “laburante” frente a príncipes improductivos y a parásitos. Simultáneamente, todos comparten la inestabilidad de las posiciones, en un contexto de reformulación del régimen de acumulación capitalista que diversifica las trayectorias vitales al resquebrajar los mundos laborales comunes e imponer ideales de consumo cada vez más exigentes (ante servicios públicos cada vez más degradados). Como señala Semán, el stand up como ejercicio reflexivo y catártico permite reírse de los avatares de esta posición sobreexigida y estructuralmente inestable.

¿Será esta forma veloz de la comedia, de la dramaturgia al vuelo, de las analogías rápidas e irónicas, la homología artística de la estructura de sentimiento que emerge en espacios como RCA? Como emergente del kirchnerismo en la derrota, RCA presenta una actualización de estos conflictos. A diferencia de la Doña María de James, aquí encontramos subjetividades imbuidas en los malabarismos de las clases medias actuales. RCA es kirchnerismo con algo de stand up. De allí, sus potencialidades y sus conflictos.

ENCONTRAR UN ESPACIO PROPIO

La actual masificación del acceso a las tecnologías digitales es transversal a distintos sectores sociales y se enmarcan en un proceso más amplio de cierta “democratización del consumo” (Kessler, 2014) que caracterizó el período postconvertibilidad. La ubicuidad de la conectividad penetra en la cotidianeidad, mediatizando y digitalizando las interacciones, masificando las redes digitales, modificando de modo evidente las formas de comunicación pública y cotidiana.

Los analistas de la acción colectiva ponderaron inicialmente el papel de las redes en los procesos de comunicación alternativa de activistas y diferentes categorías sociales activadas por los movimientos sociales. Allí las plataformas digitales son estudiadas como un mecanismo de comunicación que permite coordinar y articular acciones colectivas puntuales, demostraciones y manifestaciones en el espacio público urbano. Para estos autores las redes sociales reemplazan y adaptan los procesos de coordinación que antes realizaban los activistas por medio del intercambio epistolar, los telegramas, los volantes, las solicitudes y proclamas, la prensa clandestina, la radio o la televisión (Tilly, 2006). Sin desconocer este uso de las redes como instrumentos de coordinación, los posteos que estamos relevando nos interrogan en otro aspecto. Aquí la comunicación se vuelve la acción en sí misma, a partir de la cual se reelaboran las experiencias cotidianas y se construyen las categorías de percepción de la coyuntura política. *La pregunta no es en qué sentido las redes son un medio, sino cuáles son las cualidades específicas de estos dispositivos que habilitan a través suyo todo un proceso de reconfiguración de las subjetividades políticas.* Así como los que han estudiado el surgimiento de la esfera pública burguesa se han preocupado por especificar que la

emergencia de la prensa escrita no sólo permitió llegar a un público masivo con el debate de los asuntos comunes de una sociedad, sino que los periódicos contribuyeron a crear o inventar un tipo de ciudadano con sensibilidades políticas particulares (es decir “un público”), muchas veces identificado con los lectores de prensa periódica (Rabotnikof, 2005), creemos válido preguntarnos qué tipo de sensibilidades aparecen, son creadas o inventadas, en los dispositivos de comunicación que estamos analizando ¿Qué tipo de subjetividad política aparece en este espacio de comunicación e interacción que es RCA? ¿Qué sensibilidades lo van configurando en su devenir como grupo? ¿Qué tipo de espacio se configura?

Para los críticos de Internet y las redes digitales, una de sus mayores falencias está en la capacidad que tienen estas tecnologías de velar o diluir las identidades y la responsabilidad por lo que se enuncia o se comparte a través de la posibilidad de producir en serie perfiles falsos o inauténticos que podrían operarse a través de aparatos políticos de diverso tipo, llamados “trolls”. En RCA, esta posibilidad forma parte de las amenazas que podrían poner en crisis su autenticidad, y se desarrollan una serie de juegos de verdad para garantizar la autenticidad moral en disputa. A la vez, aparece una reconfiguración de la relación público-privado que la plataforma habilita y los usuarios transforman. Los miembros de RCA se apropian de recursos tecnológicos para reflexionar, volver inteligibles, expresar y materializar ciertos estados emocionales, situaciones incómodas, deseos no enunciados, acciones vergonzosas. En ello también radica la explicación de la eficacia de la interpelación que plataformas como FB tienen para estos usuarios (por eso RCA es un fenómeno imposible de replicar en Twitter, Tumblr, o Snapchat).

La importancia que los participantes de RCA le dan al debate en las redes sociales encuentra un eco en las declaraciones de expertos y funcionarios sobre “las redes sociales como la nueva arena de la lucha política”, la caracterización del gobierno de Macri como “el primer presidente de Facebook”⁹, o la relevancia (para sus críticos, sobredimensionada) que le asigna *Cambiamos* en su estrategia electoral. Actualmente el 70% de la pauta oficial destinada a la web se concentra en publicidades

9 La nota del diario La Nación titulada “El primer presidente de Facebook” también enfoca sobre su relevancia: “Mauricio Macri hoy es uno de los tres medios digitales más importantes de la Argentina. De acuerdo al grado de interacciones en su página en Facebook es, sin duda, el más popular.” Y brinda los siguientes datos sobre la coyuntura electoral de 2015: “Desde la noche del 25 de octubre hasta el 1° de noviembre, Macri alcanzó con sus publicaciones en Facebook a más de 23 millones de personas, 15 millones de ellos de manera orgánica, es decir, lectores espontáneos sin intervención de pauta publicitaria”. Fuente: www.lanacion.com.ar/1849036-el-primer-presidente-de-facebook

en la plataforma FB¹⁰. “Si fuera por nosotros, toda la pauta oficial sería destinada a Facebook”¹¹.

Si las voces oficiales del kirchnerismo veían allí al “pueblo engañado”, pareciera que en el surgimiento de RCA se arma una sensibilidad militante distinta que apuesta a conformar un lugar de “contención”, de “reflexión”, de “debate”, en el que se respeten “todas las opiniones democráticamente que resisten al neoliberalismo”. Se trata de la conformación de un “espacio propio” de participación. Los administradores del grupo lo dejaron por escrito en el “código de convivencia” que consta en el muro de RCA: “siempre si se te ocurre algo más para aportar será bienvenido. La opinión es parte *indispensable* de este espacio democrático”.

EL PUEBLO USA FACEBOOK

La diversidad de publicaciones que podemos encontrar en RCA puede parecer caótica. Una serie de posteos recurrente combina: un pedido de celebración colectiva del grupo por el cumpleaños de uno de sus miembros, una noticia sobre las acciones del gobierno de Cambiamos, junto a un pedido de atención o interpretación crítica de una medida, el pedido de “me gustas” a una foto propia haciendo la “v” o posando luciendo una remera del grupo (o de una agrupación particular), gestos de arenga o aprobación de los “Kumpas del grupo”, fotos de un momento compartido con amigos o en familia (generalmente un asado familiar o alguna comida “criolla” como un loco), o la foto de un familiar que se valora (los hijos o abuelos), un chiste o broma sobre alguna personalidad pública (un funcionario o político oficialista, periodistas¹² o famosos del espectáculo identificados políticamente), o la publicación de un ofrecimiento y/o pedido laboral (“Compañeros si alguien necesita un tecnico, aqui me tienen. Dejo mi contacto. Gracias”).

En este aspecto RCA se acerca y a su vez se diferencia de lo que Boyd (2010) describió del funcionamiento de las redes digitales como *comunidades íntimas permanentes*. Se asemeja en tanto se consultan entre ellos sobre aspectos cotidianos, se piden consejos, se “desahogan” y dan “aliento” ante el desánimo (ante el rumbo del gobierno, ante los despidos, ante la muerte de un familiar querido), buscan la complicidad de los

10 Fuentes: www.lapoliticaonline.com/nota/99814/; www.infobae.com/politica/2016/08/23/como-distribuye-el-gobierno-de-mauricio-macri-la-pauta-oficial/

11 El jefe de gabinete Marcos Peña suele afirmar en declaraciones públicas la centralidad que Cambiamos le otorga a Facebook: “es una plataforma usada por 25 millones de argentinos y tiene una eficiencia de costo inigualable”. Fuente: www.perfil.com/politica/marcos-pena-mano-a-mano-con-fontevecchia-redes-sociales-y-politica.phtml?fb_comment_id=914958431943803_915496228556690

12 Publicación de Viviana (29/04/17): “Con nuestra nieta haciendole el aguante a Víctor Hugo Morales en el lanzamiento de su libro! Genio total!” (foto con la nieta y el periodista con su libro en mano).

otros miembros del grupo online para indignarse ante una situación que a su entorno cotidiano offline le es indiferente, y los contrastan con los prototipos morales de ciudadanía que debaten en el grupo. Todas esas discusiones comunes a otros modos de actuar en las redes, aquí se tramitan en relación a su identificación con el kirchnerismo. Esta mixtura entre lo personal y lo político/público, que pareciera ser parte de lo que en el grupo significa “resistir”, puede verse a través de los posteos dedicados a los cumpleaños:

Bianca: “Hoy cumpla 55 y estoy feliz de compartirlo con ustedes. Grax x permanecer “en el lugar de la lucha”, al decir de Marechal”.

Carla: “Feliz cumple para mí que resisto con aguante”

Pamela Noeli: “Buenas kumpas perdon queria hacer mi desahogo con ustedes es el cumple de mi viejita que esta en el cielo y no la tengo: desde que ella no está la lucha hasta el dia de hoy y lo sigo haciendo sé que me cuida de donde este”.

Carlos: “Hoy es mi cumple Kumpas y quiero festejarlo con ustedes con la gran frase... Vamos a Volver!! Salud Kumpas”

Marina: “Es mi cumpleaños y es hermoso pertenecer a Resistiendo Con Aguante. Feliz de militar el proyecto nacional y popular!!!”

Leandra: “Hoy es mi cumple 45 pirulos y los mejores 12 cumple fueron los k porque podía comprar un asado para compartir con la familia.... Hoy guiso pero igual lo festejo ”

Yanina: “Ayer fue mi cumple, después de un año muy difícil y me autoregale mi tortita!!! Espero que les guste” (Ver fotos).



A su vez, RCA se diferencia o excede al funcionamiento de los grupos que se configuran en las redes digitales como *comunidades íntimas permanentes* ya que este mismo espacio online de interacción opera como una plataforma de acción social. En su perfil se gestiona la coordinación de actividades militantes



(cine debate, reuniones en plazas públicas, charlas con referentes políticos), se da publicidad a eventos de este tipo a través de los recursos de la plataforma, se tejen redes entre grupos (en el perfil del grupo hay varios “eventos” de coordinación entre RCA de distintas localidades para visitarse mutuamente), se lanzan convocatorias a acciones colectivas (las “plazas de RCA” es una de las principales). En este aspecto se comprueba el uso de las redes digitales para coordinar la acción en la calle, vinculando espacio virtual y espacio urbano.

Como veremos esta pluralidad de formas de publicación y participación en el grupo no está exenta de polémica y expone la difícil conjunción de estas dos dimensiones de la dinámica del grupo: ser un espacio de encuentro y contención, y al mismo tiempo una plataforma para la gestión de acciones colectivas.

Las formas de participar de los miembros de RCA muestran que no experimentan a la plataforma digital del grupo como un espacio dissociado de sus otras prácticas cotidianas. Los usos que se hacen de la plataforma disuelven las divisiones online/offline, consumir/producir, leer/participar, identidad virtual/real. Pareciera que para ellos este espacio propio encuentra en FB una diferencia con los tradicionales medios de comunicación de masas: participar de RCA no es algo que se consume sino algo que se hace¹³. La idea de ser “espectadores” del debate político se licua

¹³ Explorando cómo se construyen los términos de la interpelación del lado de la plataforma, Lopez y Ciuffoli (2012) sostienen que FB se construye en base a procesos de *metaforización del mundo de las interacciones* cara a cara. En su arquitectura digital las metáforas remiten y a su vez reponen las prácticas del mundo escrito, de los lenguajes de la gráfica, pero también de la oralidad, de las interacciones cotidianas.

en la participación en las redes que son experimentadas como espacios de interacción públicos y personales a la vez. Como lo muestran los posteos que piden “confidencia” sobre lo que relatan en un grupo con más de medio millón de seguidores. Espacios donde buscan amplificar sus capacidades de acción. Por ejemplo con las recurrentes arengas que acompañan el posteo del link a una noticia, “vamos compañeros tenemos que instalar este tema”, “difundamos esto!”, “que se sepa lo que realmente pasa”, “Difundamos la verdad, pasemos adelante esta información”.

A su vez son espacios a los que se va a buscar, volcar, o conformar, una idea moral de la propia autenticidad. Son frecuentes los posteos que buscan realizar acciones que devuelvan una imagen de fidelidad a ideas, convicciones, valores, aunque sean la confesión de una claudicación momentánea. El post de Elena es un pedido de consejo a los “kumpas”, la denuncia ante una situación cotidiana que considera injusta, la apelación a la complicidad con ellos para atribuir el problema con su vecina a su presunto “macrismo”.

Elena: Hola kumpas! Si hay algún escribano en el grupo o que sepa de escrituras de condominios, resulta que vivo en un condominio de dos deptos en PB, mi vecina es macrista, yo igual traté de ser buena vecina y cuando ella estaba embarazada la ayudé en varias oportunidades, ya que ella es madre soltera por elección (ojo tiene mucho dinero porque el padre es arquitecto, él le compró el depto y se lo reformó a nuevo). Resulta que esta vecina encima de ser macrista se hizo aliada de otros vecinos macristas y entre todos me hacen bullying.

Hace unos meses vino mi vecina muy sonriente y muy amable a pedirme un favor. Me dice que quiere vender su depto y que necesita que le dé la copia del reglamento de copropiedad porque ella no lo tiene. Le dije que yo no tenía la escritura en mi casa, que la tenía guardada en una escribanía en capital y de ahí no le di más bola. Luego insistió, vino con el de la inmobiliaria y hoy vino con su mamá para pedirme lo mismo, les dije que no quería hablar, que estoy de duelo por la muerte de mi madre, igual insistieron, así que me despaché con una diatriba diciéndoles que yo estaba furiosa, que no tenía ninguna gana de ayudarlas, que solo podía pensar que gente como ellas votó a un gobierno que hipotecó nuestro país para siempre! Que a ellos no parece importarles nada! siempre buscando la ventajita. Ahora me sonríen solo para que les dé esa copia porque si tienen que pedirlo a una escribanía les sale 6000\$ yo ya lo averigüé, ahí se pusieron super nerviosas y se fueron corriendo.

Tengo dos preguntas para hacer, si hay algún escribano en el grupo que me conteste:

1_ yo tengo obligación como vecina de darle esa copia?

2_ Qué harían ustedes en mi lugar?

Comentarios:

Ana: jajaja la venganza te llegó pronto!! ni en pedo se la des que paguen los 6000\$

Antonio: Mándalos a cagar cumpa! Yo tengo familiares y amigos que luego de derrota del FPV me gastaron día y noche. Yo les dije que el tiempo iba a poner las cosas en su lugar. Hoy andan padeciendo desempleo y el que no. No llega a fin de mes y me piden dinero prestado. Que por genios que vayan llorar al campito...

Carmen: Yo en tu lugar los denuncié al INADI x discriminación.

Cynthia: si te dice algo decile que vos no mantenes vagos!!!

Mónica: No tenes obligación de dársela vos. Ella debería de tener el reglamento de copropiedad. Al escriturar una casa uno debe exigir el contrato de copropiedad al propietario que vende o a la inmobiliaria actuante. Así que a inflar globitos amarillos.

Con alegría!!!

La autoría de los post, el toque personal, el compromiso identitario en lo que se escribe/postea, la referencia constante del pasaje de la vida personal al debate político. Tanto en las denuncias que se realizan, como en las intervenciones que postulan prototipos morales, son habituales los argumentos que buscan construir puentes que permiten pasar de lo particular-cotidiano a lo general-político para sostener su validez, connotando políticamente las emociones que surgen en esos conflictos (Boltanski 2000).

POR FAVOR DEJEMOS DE POSTEAR BOLUDECES!

En los comienzos del grupo hay una narrativa que acentúa el carácter de respuesta “espontánea” ante la coyuntura electoral. En las semanas posteriores al ballottage y la derrota electoral, los miembros de RCA comienzan a lanzar a través de FB convocatorias sucesivas a asambleas en plazas y espacios públicos. El 29 de noviembre se convocó a un encuentro para acompañar el último día de la feria Tecnópolis, identificada como una de las políticas kirchneristas de la “década ganada”. Allí se realizó una asamblea en la que los presentes decidieron impulsar la conformación de distintas agrupaciones locales.

Como reacción frente a las primeras medidas y decretos que desarticulaban leyes icónicas del kirchnerismo, lanzaron las convocatorias a “las plazas del pueblo”. Un punto álgido de esta dinámica fue la reacción de los miembros del grupo frente a la derogación de la “Ley de medios”, instalando la consigna de “auto-convocarse a las plazas de todo el país”, logrando repercusión en las principales capitales de las provincias.

A partir de enero de 2016 se comienzan a realizar encuentros con el objetivo de constituir organizaciones que trasciendan las asambleas y la referencia única al grupo en FB. En marzo se realiza en la Universidad Nacional de Avellaneda, un primer encuentro nacional de RCA. Los puntos principales del plenario rondaron

en torno al debate sobre la identidad del grupo (enfaticando la “transversalidad”) y en la necesidad de pasar de “plasmear el contundente trabajo virtual (...) en el territorio”¹⁴. Así comienza una ramificación desde RCA Nacional (para el que el grupo de FB es su lugar de referencia) hacia la conformación de agrupaciones locales, que se organizan territorialmente y adoptan una lógica de militancia barrial.

Recientemente se ha explorado la conformación de estas agrupaciones territoriales dejando de lado la génesis, dinámica y participación en la plataforma digital. Ameri y Nuñez (2017) postulan la existencia de “dos RCA”, el grupo de FB a nivel nacional y los grupos territoriales conformados por provincias, municipios y comunas. Devenir definido como “una organización flexible e integrada por militantes con escaso grado de organicidad a grupos que conservan ciertas características de asamblearismo pero considerablemente disminuidas en relación al momento inicial”. En este sentido, “RCA actuaría como una suerte de instancia intermedia entre las organizaciones más formales del FPV y la población en general”, abandonando el carácter espontáneo de sus inicios.

Por nuestra parte, consideramos que este devenir de RCA desde sus génesis a través de FB hacia la conformación y ramificación de agrupaciones localizadas territorialmente no resulta de una evolución lineal hacia lo territorial, sino que es acompañado por la heterogeneización de perfiles y trayectorias militantes y por el despliegue de una extensa y aún abierta controversia sobre las formas válidas y eficaces de participación política. La presencia y la intensidad de este debate, nos indica que, antes de suponer la existencia de dos espacios escindidos, nos encontramos con una trama de relaciones que pone en tensión ambos espacios, el territorial y el digital, los yuxtaponen, los solapan, los ubica en fricción así como en colaboración.

Coexisten distintos perfiles y formas de participación. Los que se identifican como “los ‘suelos’”¹⁵ que reconocen la coyuntura electoral de 2015 como la situación en la que inician su actividad política. A ellos se los mencionan como los nuevos, los que activaron su militancia a partir de RCA. “La militancia silvestre” emergente al calor del ballotage que encuentra su primer posibilidad de ejercer una voz pública. También están aquellos que tenían una participación previa en organizaciones de militancia kirchnerista con diferentes grados de encuadramiento, que en ocasiones salieron de esas organizaciones por desacuerdos o desenganches con respecto a las propuestas de sus dirigentes, y que ven la posibilidad de encarnar una voz militante más acorde a su sensibilidad y estilo. Pero también, se admite la participación

de militantes que aún tienen lazos fuertes con esas organizaciones y reivindican su encuadramiento. También están aquellos con trayectorias militantes de mayor duración, que construyeron sus compromisos e implicaciones políticas individuales en otra etapa de la historia, que luego se alejaron de esos núcleos en los cuales militaban, y ahora, ven la posibilidad de volver a incluirse en la política y reactivar su militancia. Son los que se presentan como “militantes históricos”, que hicieron su experiencia en comisiones gremiales, en agrupaciones de derechos humanos, en corrientes políticas locales vinculadas a la galaxia peronista, que no encontraron un lugar en las agrupaciones juveniles kirchneristas posteriores al 2010, y que al verse activados por la coyuntura y la incertidumbre del ballotage o la derrota electoral, encuentran un lugar donde revalorizar sus saberes militantes¹⁶.

Además de los diferentes perfiles militantes, se despliegan una serie de controversias entrelazadas. Un nudo central gira en torno a la definición de la política que llevan adelante. Una posición sostiene una narrativa en la que “espontaneismo”, “horizontalidad” y “pluralidad” se connotan positivamente como rasgos virtuosos que constituyen y caracterizan al grupo, que lo distinguiría de otras formas de organización. A la hora de responder las caracterizaciones públicas como grupo de “fanáticos” y “desestabilizadores”, los administradores del grupo acentúan este rasgo y la gesta de la militancia silvestre: “es vergonzoso que consideren peligroso y amenazante un grupo espontáneo que saben que no hay nada detrás. Los mismos periodistas que hablan, saben que están atacando a ciudadanos comunes. Debería darles vergüenza. Las menciones de estos influyentes periodistas nos hacen dar cuenta de lo importante que es el pueblo unido. Gracias por reconocerlo, pero no caigan tan bajo de inventar motivos para demonizarnos”¹⁷.

Un argumento recurrente justifica su reacción espontánea debido a un vacío dejado por la falta de acción de los dirigentes políticos, y su asamblearismo, forma parte también de una reacción contra el verticalismo. Marcela, una de las participantes de estas agrupaciones locales de RCA sostiene: “en un momento con mi pareja nos habíamos acercado a la Cámpora de Avellaneda pero bueno, chocó un poco (...) la estructura extremadamente verticalista, que no se discute nada, si viene de arriba hay que hacer esto”¹⁸.

¹⁶ Es el caso de Abelardo (ex detenido desaparecido y trabajador del Astillero Río Santiago), que hoy es referenciado en el grupo como uno de los organizadores de *RCA La Plata*. Este caso nos invita a despegar las identificaciones automáticas que suelen hacerse entre ciberactividad y culturas juveniles, así como, las hipótesis que sólo han privilegiado el aspecto juvenil de las militancias políticas activadas durante el kirchnerismo.

¹⁷ Publicación de uno de los administradores levantado en una nota periodística como testimonio, 02/12/2015 <http://www.eldestapeweb.com/resistiendo-aguante-el-fenomeno-k-facebook-n12743>

¹⁸ Tomado de Ameri y Nuñez (2017).

¹⁴ Fuente www.radiografica.org.ar/2016/03/06/resistiendo-con-aguante-diversos-origenes-una-misma-bandera/

¹⁵ Ameri y Nuñez (2017: 10) sostienen que “es común que los entrevistados se refieran a sí mismos como los “suelos” que acudian periódicamente a manifestaciones convocadas por el gobierno anterior o a fechas icónicas como el 24 de marzo.”

Otro eje de la controversia gira en torno a la exigencia de definiciones doctrinarias y encuadramientos más tradicionales, desplegada a través de dicotomías y oposiciones valoradas de modo dispar según su eficacia política. Es recurrente la distinción entre militar las redes y militar las calles, y las acusaciones cruzadas de “postear boludeces” y “bajar línea”. Ciertos argumentos apelan a dicotomizar y jerarquizar las formas de participación en las que el territorio representa un plano más concreto y eficiente que las redes digitales. El post de Gabriela pone en acto esta posición al asociar la lógica de la interacción en FB con una búsqueda de reconocimiento y popularidad intrascendente, opuesta a la lógica de la organización política. “Somos un grupo político para volver a recuperar nuestro país, no un grupo para sumar ‘me gusta’ y ser populares”. Nicolás interviene en los comentarios para reforzar esta oposición alertando que las redes distraen la atención del ámbito donde acontecerá la disputa política real: “no se está entendiendo bien lo que pasa ya que no nos está tocando directamente! Si esperamos a que reviente todo tal vez sea tarde! Habría que soltar un poco la compu y estar en la calle donde se da la batalla!”. Incluso algunos miembros como Paola, que coinciden en la postura de sostener la jerarquía de la participación territorial y de “la calle” por sobre la de las redes, acompañan la posición de Gabriela pero planteando como una evolución organizativa natural del grupo donde se enfatiza el pasaje de las redes al territorio local, y de éste a la agrupación militante: “Yo acá -Paola se refiere al FB de RCA- acompaño. Militar milito con Nuevo Encuentro en la calle”. Un punto de controversia vinculado con el anterior versa sobre los temas que corresponde postear. Pero no existe acuerdo sobre los límites precisos de lo que se debería incluir, en tanto es visto como relevante según la definición disputada del grupo y de sus objetivos. A veces la crítica comprende todas las cuestiones personales. En otras ocasiones se restringe a lo “careta”. A veces el argumento refiere a lo “político”. En otros casos, introduce lo afectivo y lo moral.

Gabriela: Queridxs cumpas, compañeros, camaradas, correligionarios: POR FAVOR DEJEMOS DE POSTEAR BOLUDECES! fotos en la playa, en la pelopincho, haciendo la v de la victoria, saludos de cumpleaños, fotos de niñxs, fotos en asados, fotos comiendo un chori, fotos en el trabajo, foto con remeras, o posteos de los antik para crear dudas. NO SUMAN somos un grupo político para volver a recuperar nuestro país, no un grupo para sumar “me gusta” y ser populares. Salvo a nuestros abuelxs o gente enferma que necesitan de nuestro apoyo, no posteemos más taradeces! gracias!

Débora: Dejemos de hablar de la marcha gorilaaaaa de 1A le damos entidad a algo q no existe, parece que vivimos pendientes de ellos. Militemos el 2017 en territorio, hablando de política, de derechos perdidos, hagamos puerta a puerta para convencer al vecino al q no nos votó. Quieren ganar las elecciones hablando de choris y vino en el face? Déjense de joder viejo parecemos militontos y no militantes formados, Néstor nos mira, honremos lo que nos dejó.

Esther: Este es un grupo de cumpleaños, defunciones y operaciones varias???

Comentarios:

Nélida: Está mejorando... Después de mucho esfuerzo, hay menos posteos de esos tenores, y están asomando algunos brotes verdes de comentarios pertinentes a militancia política de un movimiento nacional y popular, lentamente pero va mejorando!

Marta: Es un grupo que comparte una misma convicción política. Pero ante todo, es un grupo de personas! Las personas tienen sentimientos, y si hoy estas triste y te sentís solo... porque no compartirlo en el grupo? A quien le interesa opina, a quién no le interesa no lo hace. Y si tenes un motivo de alegría y lo quieres compartir, está todo bien! Cuál es el problema? No es de tu agrado lo que se publica, te vas, o seguís, pero no cuestiones estas boludeces por favor! Ya hay mucha violencia en la calle. Igual aquellos que en lugar de comentar se dedican a corregir los errores... No todos tuvieron las mismas oportunidades, seamos un poco más humanos y solidarios!

Esther: Bueh. Boludeces no por favor. Si quiero un grupo así me voy a la iglesia. Tenés razón. Prefiero seguir en un grupo político.

En el cruce de estas controversias entre quienes sostienen concepciones de su práctica como militancia y recusan las de los otros como “militontos” o “virtuales”, las respuestas suelen consistir en disputar los significados de los términos. El post de Santiago responde a la acusación de “militontos” hacia todos aquellos que le dan un lugar relevante a su acción en las redes, y se burla de quienes despreciando este interés por las redes luego reproducen noticias de *Clarín* o información falsa, “pescado podrido”. También se defiende de quienes lo acusan de ser un “troll” (“Una tal Mariela o algo así me anda acusando de troll, a mí que estoy casi desde la fundación del grupo! Hay algo peor que un troll infiltrado y es un troll que es troll pero no se da cuenta. Ejemplo de esto son aquellas personas que por ejemplo postean notas de *Clarín*”). A su vez se diferencia de “aquellos que andan continuamente buscando grietas en las filas, posteando todo el tiempo en las filas, posteando todo el tiempo sobre traidores y cazando brujas y embarrando la cancha”. Santiago pide que no se ataque en el grupo a los que expresan opiniones disonantes: “no te permiten decir algo que demuestre que piensas por vos mismo”. Advierte que así, “cuando entramos en esa dinámica somos presa fácil de las psicopateadas de los medios”. Santiago refuerza la horizontalidad y la dinámica “autogestiva” del grupo, y para ello invoca al vínculo directo con CFK: “no perdamos capacidad de autogestión, por eso les digo amigos míos, no se transformen en *trolles* sin saberlo, sean libres, libres hasta de cristina, libres de todo fundamentalismo, que cristina quiere eso”.

Es interesante detenerse un momento a analizar esta serie de acusaciones que se lanzan unos a otros los usuarios de RCA. Tiene que ver con discusiones en torno al tipo y calidad de lectores de los productos mediáticos

presentes en el espacio público. La militancia en las redes implica una serie de saberes que posibilitan la capacidad crítica para identificar prácticas y mensajes que se consideran “operados” por aparatos ideológicos de comunicación, campañas encubiertas, difusión de información falsa, y especialmente en detectar y neutralizar perfiles falsos, “trolls”. Es decir no sólo se debate y se comparte, sino que también se lucha, se contrarresta, se identifica a los falsos perfiles, se los denuncia y se busca expulsarlos de la comunidad. En la confrontación contra los “trolls” los miembros de RCA que incorporar su lectura crítica de las redes digitales y lo mediático como parte de su acción militante, refuerzan allí la autenticidad moral de su opinión personal, de sus claves de lectura y sus encuadres que asocian así con su creatividad, capacidad reflexiva, mayor grado de libertad tanto para responder ante la coyuntura política, como para dar expresión de la emotividad que los moviliza.

NO VOY A PONERME EN SECTARIA

Una figura que se destaca en el nudo de las tensiones, controversias y acusaciones es la del administrador. En las indicaciones denominadas “Descripción del Grupo por los administradores” podemos observar una posición de sujeto diferente a la de las personas que postean y/o comentan. El administrador asume una responsabilidad por cierto orden en los intercambios, utilizando, por ejemplo, el valor “coherencia” como un intento de ordenar los diálogos, las actitudes de los usuarios y la proliferación anárquica de fases e interfases, una dinámica característica de la web. Esta figura, ¿asume un rol militante? ¿Es el organizador de los intercambios del grupo? ¿Qué amenazas o tensiones avizoran los administradores en las prácticas de los usuarios de la red que podrían poner en crisis la autenticidad identitaria que se pretende construir? ¿Qué tipo de trabajo simbólico desarrollan sobre las identidades de los miembros del grupo? ¿Qué trayectorias o acciones permiten a una persona ubicarse como moderador de un espacio como éste?

Dentro de esta narrativa del grupo sobre sí mismo, una pieza clave es el relato de Tita Ayan sobre la creación del FB de RCA (relato que es retomado en intervenciones por otros participantes). Tita de algún modo es portavoz de quienes como ella ven a RCA como “una nueva forma de empezar a militar”, en el que participan “militantes de distintas orgas pero también muchas personas que como yo nunca habían militado en una organización política”. Cuenta que en los días posteriores a la primera vuelta electoral de 2015 se juntó con varios amigos de su ciudad, San Martín de los Andes, y se comunicó con otros que vivían en Buenos Aires que estaban igualmente abatidos después del resultado adverso. Sentía que todos experimentaban la situación con la misma incomodidad y le surgió la iniciativa de crear el grupo de FB como forma de reunir allí esas conversaciones con sus amigos y como un modo de “sentir que hacía algo” frente a su desesperación. En su relato Tita se ocupa de

dejar claro que ella nunca vio una dicotomía entre la participación en FB y la militancia en las calles. El mismo día que creó la página del grupo, junto a unas amigas empezaron a ir a los barrios de su ciudad para “hablar puerta por puerta con la gente”. Y este es un punto que refuerza en sus posteos y convocatorias: “Vamos compas! Salgamos de nuestras casas. Levantémonos de los golpes y salgamos a buscar más compañeros. Vamos a las Plazas! Te invitamos a sumarte *en la calle y en las redes! Subí tu foto en la plaza o acompañanos en las redes con el hashtag #TenemosLaFuerza”. Además otro aspecto del relato de Tita pasa a ser estructurante de esta posición: la libre expresión de la emociones en las redes también daría pruebas de la autenticidad en la participación política. “Soy extrovertida porque necesito contarlo. Sea algo sentimental, sea con lo ideológico, con lo político: tengo la necesidad de decir lo que me pasa, no me lo puedo quedar adentro (hace una pausa y sonríe), tengo la necesidad de expresar y eso le pasa a otros compañeros.”

La creadora de RCA da cuenta de las posiciones que en el muro del FB hacen posible que se sostenga esta heterogeneidad de perfiles y formas de participación. Consultada sobre este aspecto, cuenta sobre el malestar y las quejas que recibe sobre los participantes del grupo que ingresan a postear una foto comiendo un asado con la familia, un festejo de cumpleaños, o de sus hijos y resta importancia a estas quejas explicando el por qué los administradores no “filtran” u “ocultan” estas publicaciones: “No voy a ponerme en sectaria, porque este no es un grupo formado nada más que por intelectuales. De hecho creo que los menos son intelectuales. Y esta buenísimo todo lo que aportan pero cualquiera puede aportar. Y si alguien entra a poner una foto comiéndose un asado con la familia o a pedir un saludo de feliz cumpleaños, y de paso se lee una información relevante, para nosotros ya está bueno lo que estamos haciendo. Ya se llega de alguna manera que es lo importante”.

En este punto el “sectarismo” sería restringir la variedad de usos del muro. En estas formas de definir la participación por los administradores hay un reconocimiento implícito: no hay alguien que centralice la agenda, monopolice los temas o vete las formas, aquí se da lugar a esa disputa. Sin embargo, la “información relevante” permanece aparte de esas experiencias habilitadas por Tita. Ella sostiene que el grupo mutó de ser un espacio de encuentro hacia ser un proyecto de “comunicación popular”. Y arriesga una definición de la actitud militante desde su lugar: “hoy creemos que tenemos que informarnos para salir a informar”.

En RCA los administradores trabajan para mantener habilitadas posiciones diversas, lo cual mantiene viva la controversia. Según Sarlo, “la ‘estructura del sentir’ es un horizonte de posibilidades imaginarias (expuesta tanto bajo la modalidad de ideas como de formas literarias y de experiencias sociales) (...) un campo de posibilidades, un límite a ese campo y un conjunto de líneas de desplazamiento hacia afuera” (2001:18). Quizá estas manifestaciones que son objeto de disputa

dentro del grupo puedan pensarse como esas líneas que, como emergentes de un campo debilitado, desplazan la política hacia afuera, moviendo el margen de sus posibilidades. Lo político es vivido en un sentido personal, afectivo y cotidiano. Esas sensibilidades configuran un deslizamiento del sentido de lo político dentro del kirchnerismo. En RCA encuentran un espacio propio pero también una lucha desigual frente a los sentidos sedimentados de la práctica política y sus portavoces autorizados. ¿Se podrán articular en una actualización del kirchnerismo que vuelva a combinar “derechos humanos y Frávega” (como decía Rodríguez 2014)? ¿O se trata de un desplazamiento de sentido que será silenciado?

Fecha de recepción: 10 de marzo de 2017

Fecha de aceptación: 23 de mayo de 2017

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Ameri, R. y Nuñez, J. (2017). Tensiones y continuidades: formas de participación política ancladas en las redes sociales de las clases medias en la Argentina actual. Ponencia presentada en las IX Jornadas de Sociología de la UNLP. Disponible en: <http://jornadassociologia.fahce.unlp.edu.ar/ix-jornadas/actas-2016/PONmesa16Damiani.pdf>.
- Althusser, L., y Balibar, É. (1978). Para leer el capital. Barcelona: Siglo XXI.
- Boltanski, L. (2000). La denuncia pública. En Boltanski, L. El amor y la justicia como competencias: tres ensayos de sociología de la acción. Buenos Aires: Amorrortu.
- Boyd, D. (2010). Friendship. En Ito, N. Hanging Out, Messing Around, and Geeking Out: Kids Living and Learning with New Media, Cambridge, MA: The MIT Press, pp. 79-115.
- Castells, M. (2006). Comunicación móvil y sociedad. Una perspectiva global. Barcelona: Ariel.
- Demertzis, N. (Ed.). (2013). Emotions in politics: the affect dimension in political tension. Springer.
- Goodwin, J., Jasper, J. M., y Polletta, F. (Eds.). (2009). Passionate politics: Emotions and social movements. University of Chicago Press.
- Hall, S. (1980). "Cultural studies: Two paradigms". Media, Culture & Society, 2(1), pp. 57-72.
- Hine, C. (2012). The Internet: Understanding Qualitative Research. New York: Oxford University Press.
- James, D. (2004). Doña María. Historia de vida, memoria e identidad política. Buenos Aires: Manantial.
- Kessler, G. (2014). Controversias sobre la desigualdad. Argentina, 20003-2013. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Koselleck, R. (2001). Los estratos del tiempo: estudios sobre la historia (Vol. 66). Grupo Planeta (GBS).
- Laclau, E. (2005). La razón populista. Buenos Aires: FCE.
- López, G y Ciuffoli, C. (2012). Facebook es el mensaje. Oralidad, escritura y después. Buenos Aires: La Crujía.
- Rabotnikof, N. (2005). En busca de un lugar común. El espacio público en la teoría social contemporánea. México DF: UNAM.
- Reguillo, R. (2012). "Navegaciones errantes. De músicas, jóvenes y redes: de Facebook a YouTube y viceversa" Comunicación y Sociedad, 18, pp. 135-171.
- Rodríguez, M. (2014). "El kirchnerismo es la continuidad del alfonsinismo", publicado en el diario La Política Online. Disponible en: www.lapoliticaonline.com/nota/83842/
- Rodríguez, M. (2017). "Sé vos", publicado en el blog Tinta Limón. Consultado el 2/04/2017. Disponible en: <http://revolucion-tinta-limon.blogspot.com.ar/2017/04/se-vos.html>
- Sarlo, B. (2001). Prólogo. En Williams, R. El campo y la ciudad. Buenos Aires: Paidós.
- Semán, P. (2016). Las clases medias y la imposibilidad de parar de sufrir. En Semán, Trímboli y Vanoli. ¿Qué quiere la clase media? Buenos Aires: Capital Intelectual-Le Monde Diplomatique.
- Sharratt, B. (1989). "Communications and image studies: notes after Raymond Williams", Comparative Criticism, 11, pp. 29-50.
- Thompson, E. P. (1995). Costumbres en común. Crítica: Barcelona.
- Tilly, C. (2010). Los movimientos sociales, 1768-2008. Desde sus orígenes a Facebook. Crítica: Barcelona.
- Vázquez, M., y Vommaro, P. (2012). La fuerza de los jóvenes: aproximaciones a la militancia kirchnerista desde La Cámpora. En Natalucci, A. y Pérez, G. Vamos las bandas. Organizaciones y militancia kirchnerista. Buenos Aires: Nueva Trilce.
- Vommaro, G., Morresi, S., y Bellotti, A. (2015). Mundo Pro: anatomía de un partido fabricado para ganar. Buenos Aires: Planeta.
- Williams, R. (1980). Marxismo y Literatura. Barcelona: Península.